



“Una sensación de profunda comunión con el resto de la naturaleza no puede ser real si nuestros corazones carecen de ternura, compasión y preocupación por nuestros semejantes..” (*Laudato Si'*, 91)

El 24 de mayo de este mes, celebramos el quinto aniversario de la publicación de la Carta Encíclica del Papa Francisco, *Laudato Si'*. Este mes también marca el 185 aniversario del Apelo de San Vicente Pallotti “a cualquiera que tenga celo por la gloria de Dios y la caridad y la compasión por la salvación espiritual de su prójimo” (OOCC IV, 119), en el Apelo del mes de mayo, como se le llama comúnmente, Pallotti ofrece una invitación a todos para colaborar en el trabajo que llama Apostolado católico. Un resumen de este trabajo se encuentra en el número 14 del apelo:

“En pocas palabras, por lo tanto, para asociarse con el Apostolado Católico, es importante comprometerse a reencender la santa Fe y la piedad en el país natal de uno, y difundirlo a las áreas más remotas de los dos hemisferios.” (OOCC IV, 137-38)

El Apostolado Católico convocó a "todos los católicos" a la obra apostólica. (OOCC, 124) El Papa Francisco en *Laudato Si'* habla de manera similar e incluso lo llama un "llamado" (14). Él dice: “Todos podemos cooperar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno de acuerdo con su propia cultura, experiencia, implicaciones y talentos” (14). Ambas apelaciones son llamados a la corresponsabilidad, que también está en el corazón de la Unión del Apostolado Católico, ya que el número 1 de los *Estatutos Generales* establece claramente:

“La Unión del Apostolado Católico, un don del Espíritu Santo, es una comunión de fieles que, unidos con Dios y entre sí de acuerdo con el carisma de San Vicente Pallotti, promueven la corresponsabilidad de todos los bautizados para reencender la fe y reavivar la caridad en la Iglesia y en el mundo, y llevar a todos a la unidad en Cristo.”

Estamos llamados a estar en comunión con Dios, con el prójimo y con toda la creación. Como señala el Papa Francisco, si "carecemos de ternura, compasión y preocupación por nuestros semejantes", entonces no podemos estar en "comunión profunda" (LS, 91). La compasión es “sufrir con” como lo hizo Jesucristo por nosotros en la Cruz por amor. El amor de Cristo nos impulsa a cuidarnos los unos a los otros. San Vicente Pallotti expresa este tipo de compasión en forma de aspiración por sí mismo:

“Me gustaría convertirme en comida para alimentar a los hambrientos, ropa para cubrir a los desnudos, beber para calmar la sed de los sedientos, una poción calmante para los estómagos de los débiles, una cama suave para el descanso de los miembros cansados de los cansados, medicina y salud para los enfermos, luz para los ciegos, vida para resucitar a los muertos, para que si pudieran regresar a vivir en esta tierra pudieran hacer grandes cosas, lo que ciertamente harían para la gloria de mi Dios, de mi Padre, de mi Creador, de mi Bien, de mi Todo” (OOCC X, 115).

Cuando no existe una ecología integral arraigada en la fe y la ciencia, se producirá un desequilibrio, se perderá la comunión y no se atenderá bien la compasión y la ternura por las necesidades de los seres humanos y el medio ambiente. Una persona con una actitud egocéntrica tiene poca preocupación por Dios o la creación. Se trata simplemente de uno mismo, un orgullo inflado que se convierte en el centro

del universo, en lugar de colocar a Dios en el centro de todas las cosas y reconocer la belleza de la creación, los seres humanos y la naturaleza de Dios. Cuando la persona humana no se ve como a imagen y semejanza de Dios, entonces es fácil deshacerse de ella. Nos convertimos en una "cultura de descarte" como el Papa Francisco menciona a menudo (LS, 16). Algunos pueden decir rápidamente que no actúan de esta manera. El Papa Francisco nos ofrece un examen de conciencia con este análisis:

“Muchas personas hoy sienten un profundo desequilibrio que los lleva a una actividad frenética y los hace sentir ocupados, en un apuro constante que a su vez los lleva a pasar por alto todo lo que les rodea. Esto también afecta la forma en que tratan el medio ambiente. Una ecología integral incluye tomarse el tiempo para recuperar una armonía serena con la creación, reflexionar sobre nuestro estilo de vida y nuestros ideales, y contemplar al Creador que vive entre nosotros y nos rodea, cuya presencia no debe ser inventada sino encontrada, descubierta” (LS, 225).

La serenidad que es la paz verdadera y duradera se encuentra más profundamente a través de la vida en Jesucristo. Nada más nos dará la paz que proviene de él. Estamos en la temporada de Pascua. El Resucitado no es solo nuestra esperanza, sino también nuestra paz, nuestra serenidad. Él es compasivo e infinitamente amoroso con nosotros. Su Madre, a quien veneramos particularmente durante el mes de mayo, nos ofrece la forma de vivir la plenitud de nuestra humanidad, no en busca del deseo egoísta, sino en el amor de Dios y del prójimo. El Papa Francisco nos recuerda que "una ecología integral exige la apertura a categorías que trasciendan el lenguaje de las matemáticas y la biología y nos lleven al corazón de lo que es ser humano" (LS, 11).

Nuestro "hogar común" creado por Dios, el Amor Infinito, requiere nuestra corresponsabilidad. Nuestra atención debe extenderse más allá del interés propio, o de ciertas causas, a la comunión con toda la creación. No podemos dejar estas preocupaciones simplemente a otra persona. San Vicente Pallotti y el Papa Francisco nos exigen ser corresponsables, colaborar, estar en comunión. Es nuestra libre elección. Dios provee la gracia para que podamos estar en "santa cooperación" unos con otros. Tomemos estos llamamientos de Pallotti y del Papa y avancemos como apóstoles de Cristo al mundo, ayudando a todos a amar a Dios y a toda la Creación de manera más plena y profunda en la verdadera comunión..

De qué maneras cada uno de nosotros puede ayudar a otros a vivir más plenamente su comunión con Dios y la Creación?

Cómo se puede fomentar una mayor corresponsabilidad, colaboración y comunión en la vida de la Unión del Apostolado Católico de una manera que conduzca a salir como apóstoles de Cristo de manera más plena y libre?

P. Frank Donio, S.A.C.
Director, Catholic Apostolate Center, USA